

hasta el infierno; porque si en Sodoma se hubieran obrado los milagros que en ti, acaso todavía subsistiría hoy."

24. Por eso te digo que en el día del juicio el país de Sodoma será castigado ménos rigurosamente que tú.

25. Entonces Jesús adorando la profundidad de los juicios de Dios en la distribución de sus gracias, dijo estas palabras: Yo te bendigo, Padre mío, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas á los sabios y prudentes del siglo, y las revelaste á los sencillos y pequeñuelos."

26. Si, Padre mío, yo te glorifico, pues tú has querido que así sea, y porque tu voluntad siempre santa y siempre justa, es también digna de sempiterno honor y de alabanza. Mas esto no lo has querido sin mí; y no se debe mirar la ceguera á que has abandonado á los soberbios, y que yo no he disipado, como indicio de mi debilidad y restricción de mi poder;

27. Porque mi Padre ha puesto todas las cosas en mis manos; y ninguno conoce al Hijo sino el Padre, como nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo hubiere querido revelarlo.

28. Venid pues, á mí, los que estais fatigados en el camino de la iniquidad, y agobiados con el peso de

de S. Lucas: y comparando ambos textos, se advierte que Jesús reprendió dos veces á estas ciudades impenitentes.

23. Calmat observa que también se podría traducir el griego: Ella ciertamente subsistirá aun hoy. En efecto la particula que aqui se virtió forte, significa también utique, como en la expresión: Vigilaret utique me. Algunas veces ella denota la condicional, y entonces se omite como, a pesar de estar expresa en el griego después de la palabra oíia, la omitió la Vulgata en el V 21. oíia in iudicio et cinere poenitentiam egissent. No hay pues inconveniente en que aqui sucediese lo mismo.

24. Tanto en el griego como en la Vulgata se lee, vobis; pero se conjetura que esto fué un error del copista, porque el sentido exige que se lea tibi, como en el fin del verso.

25. Algunos creen que esto sucedió después de que los apóstolos volvieron de su misión. Véase el art. LXVI. de la Armonía. En el cap. xii. de la iii. parte de la Concordancia hemos preferido dejar este hecho en el lugar donde la puso S. Mateo.

Ibid. Dif. Yo te doy gloria.

Ibid. Dif. Porque cuando has ocultado estas cosas á los sabios y prudentes del siglo, las has revelado á los sencillos y pequeñuelos. Quia abscondidisti et revelasti, esto es, quia cum abscondidisti, revelasti; que es un heurismo.

26. Dif. Si, Padre mío, yo te glorifico; porque fué de tu agrado que así fuese.

Joan. vi. 46. vii. 28. viii. 19. x. 15.

29. Tollite iugum meum super vos, et discite á me, quia mitis sum, et húmilis corde; et invenietis requiem animabus vestris.

30. Iugum enim meum suave est, et onus meum leve.

vestros pecados, y yo os aliviare."

29. Tomad mi yugo sobre vosotros; y haciéndoos mis discípulos, aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis el reposo para vuestras almas.

30. Porque mi yugo es suave, y mi peso ligero, pues la gracia que descansa en los corazones, hace delectable la observancia de mi ley.

Jer. vi. 16. I. Joan. v. 3.

23. Dif. y yo os haré descansar.

CAPITULO XII.

Murmuración de los fariseos contra los discípulos de Jesucristo por haber cortado espigas un día sábado. Curación de un hombre que tenía seca la mano. Humildad del Mesías. Endemoniado ciego y mudo. Blasfemias de los fariseos. Pecado contra el Espíritu Santo. Milagro de Jonas. Demonio que vuelve á entrar. Madre y hermanos de Jesús.

S. Marcos, II. 23. y sig. S. Lucas, VI. 1-5.

1. In illo tempore abiit Jesus per sata sabbato: discipuli autem eius esurientes coeperunt vellere spicas, et manducare.

2. Pharisei autem videntes, dixerunt ei: Ecce discipuli tui faciunt quod non licet facere sabbatis.

3. At ille dixit eis: Non legistis quid fecerit David, quando esurit, et qui cum eo erant: edesunt, et qui cum eo erant:

4. Quomodo intravit in domum Dei, et panes propositionis comedit, quos non licébat ei edere, neque his, qui cum eo erant, nisi solis sacerdotibus?

5. Aut non legistis in lege quia sabbatis sacerdotes in templo sabbatum violant, et sine crimine sunt?

1. En aquel tiempo\* pasaba Jesús un día de sábado por unos sembrados; y sus discípulos que tenían hambre, empezaron á arrancar las espigas y á comer de ellas.

2. Y viéndolo los fariseos, le dijeron: Mira que tus discípulos hacen lo que no les es permitido hacer los sábados.

3. Pero él les respondió: ¿No habeis leído lo que hizo David cuando él y los que le acompañaban estaban estrechados de la hambre?

4. ¿Cómo entró en la casa de Dios que estaba entonces en Nob, y comió los panes de la proposición, que no era lícito comer ni á él ni á los que con él estaban, sino solo á los sacerdotes?

5. ¿O no habeis leído en la ley que en los sábados violan los sacerdotes en el templo degollando en el templo las víctimas, y sin embargo no son culpables?

Marc. ii. 23. Luc. vi. 1.

1. Reg. xiii. 6.

Luc. xxiv. 9.

Num. xviii. 9.

1. Esto sucedió después de la segunda Pascua que siguió al bautismo de Jesús. Véase el art. xli. de la Armonía, el cap. ii. de la iii. parte de la Concordancia y la tabla armónica parte iii.

Ibid. Gr. lit. sabbatis: en los días de sábado, ó de descanso que seguían á la fiesta de la Pascua.

4. Véase el V 1 y siguientes del cap. xxi. del libro 1.º de los Reyes. Ibid. Los panes de proposición eran los que se ponían todos los sábados sobre la mesa de oro delante del Señor.

Año de la  
era cr. vulg.  
31.

6. Pues yo os digo que el que está aquí es mayor que el templo, y por lo tanto puede hacerse por él sin crimen, lo que sin pecar se puede hacer por el templo.

1. Reg. xv.  
22.  
Eccle. iv. 17.  
Osee. vi. 6.  
Sap. ix. 13.

7. Si supiérais lo que significa esta expresión que Dios dijo en la Escritura: Mas quiero la misericordia que el sacrificio; jamás hubiérais condenado á los inocentes, á quienes la necesidad ó la caridad escusa de pecado en la violación de una ley, de que puedo dispensarlos.

8. Porque el Hijo del hombre es dueño tambien del sábado, y dispensa de él cuando le place.

S. Marcos, III. 1.-12. S.

9. Y algunos días despues de haber así confundido á los fariseos, y de haber partido de allí, entró á su sinagoga tambien en día sábado.<sup>9</sup>

Marc. III. 1.  
Luc. vi. 6.

10. Y encontró allí un hombre que tenia sea una mano, y preguntaban á Jesus, para tener motivo de acusarle, ¿si era permitido curar á alguno en día de sábado? Porque pensaban que si respondia que no era licito, se le tendria como á un hombre duro y desapiadado; y por el contrario, si decia que podia hacerlo, pasaria por infractor de la ley.

11. Mas Jesus supo evitar el lazo que le tendian, porque les dijo: ¿Qué hombre habrá entre vosotros que tenga una oveja, y si esta cayere en un hoyo el sábado no la tome y la saque?

12. ¿Pues cuánto mejor es un hombre que una oveja? Luego es licito hacerle bien los días sábados, supuesto que es permitido hacérselo á una oveja.

13. Entónces dijo al hombre: Extiende tu mano; y la extendió, y quedó sana como la otra.

14. Y saliendo los fariseos, lejos de ser movidos por los sentimientos de veneración y respeto á Jesus que este

9. Véase el § 6 del cap. vi. de S. Lucas, el art. XLII. de la Armonia, y el cap. III. de la II. parte de la Concordancia.

6. Dico autem vobis, quia templum maius est hic.

7. Si autem scirétis, quid est: Misericordiam volo, et non sacrificium: nunquam condemnassétis innocéntes:

8. Dominus enim est filius hominis etiam sabbati.

Lúcas, VI. 6.-11.

9. Et cum inde transisset, venit in synagoga eorum.

10. Et ecce homo manum habens aridam, et interrogabant eum, dicéntes: Si licet sabbatis curare? ut accusarent eum.

11. Ipse autem dixit illis: Quis erit ex vobis homo, qui habeat ovem unam, et si ceciderit haec sabbatis in foveam, nonne tenebit, et levabit eam?

12. Quantum magis melior est homo ovis? Itaque licet sabbatis benefacere.

13. Tunc ait homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est sanitati sicut altera.

14. Exeúntes autem Pharisaei, consilium faciébant adversus eum, quomodo perde-

rent eum.

15. Jesus autem sciens recésit inde: et secuti sunt eum multi, et curavit eos omnes:

16. Et praecépit eis ne manifestum eum facerent.

17. Ut adimpleretur quod dictum est per Isaiam prophétam, dicentem:

18. Ecce puer meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit animae meae. Ponebam Spiritum meum super eum, et iudicium gentibus nunciabunt.

19. Non conténdet, neque clamabit, neque audiet aliquis in plateis vocem eius.

20. Arundinem quassátam non confringet, et linum fúmicans non extinguet, donec ejiat ad victoriám iudicium:

21. Et in nómine eius Gentes sperábunt.

S. Marcos, III. 20.-30.

22. Tunc oblátus est ei daemónium habens, caecus, et mutus, et curávit eum ita ut loqueretur, et vidéret.

18. El texto de Isaias toca á Jesucristo literalmente, pues siendo costero y consubstancial al Padre por su naturaleza divina; se hizo su siervo revistiéndose de la carne humana. *Philipp.* II. 6.

19-21. Hay alguna diferencia en el texto de Isaias, porque los evangelistas no siempre citan las propias palabras del texto, ateniéndose solamente á su sentido.

22. Véase el art. L. de la Armonia, y el cap. XIV. de la Concordancia.

Año de la  
era cr. vulg.  
31.

malagro debía inspirarles, tuvieron consuejo contra él para perderle.

15. Mas entendiéndolo Jesus, se retiró de allí, para quitarles la ocasión de cometer este crimen ántes del tiempo señalado por su Padre; y muchos del pueblo le siguieron, y á todos los curó.

16. Y les previno que no le descubriesen, para no irritar el furor de sus enemigos.

17. Todo esto aconteció así, y Jesus dió tales ejemplos de paciencia y de humanidad, para que se cumpliese la profecía que Dios habia dicho por boca de Isaias:

18. He aquí mi siervo á quien escogi,<sup>9</sup> mi amado en quien he puesto toda mi complacencia. Yo haré descansar sobre él mi Espíritu, y anunciará la justicia á las naciones.

19. No contendrá con nadie, ni clamará, ni oirá ninguno su voz en las plazas públicas.

20. No romperá la caña cascada, y no apagará la mecha que aun humeas; mas tendrá consideración á la poca fuerza y luz que queda á sus enemigos, hasta que haga triunfar de ellos la justicia que ha traído á la tierra, y su Evangelio se reciba en todo el mundo.

21. Lo servá; y todas las naciones reconociéndole por su Dios, su Salvador, y su unico mediador, esperarán en su nombre, y pondrán en él toda su confianza.<sup>9</sup>

S. Marcos, III. 20.-30.

22. Fué despues Jesus á la casa de Pedro, donde se hospedaba en Cafarnaum, y allí le rodeó una multitud de gente, entre la cual estaban muchos fariseos. Entónces se le presentó un poseso que el demonio habia hecho ciego y mudo,<sup>9</sup> y le curó tan perfectamente

Isai. XLII. 1.

Año de la era cr. vulg. 31.

Supr. ix. 34.  
Marc. iii. 22.  
Luc. xi. 15.

Luc. xi. 17.

Luc. xi. 23.

274 que comenzó á hablar y ver.

23. Y todo el pueblo se llenó de asombro y de admiración, y decía: ¡Por ventura es este el hijo de David, y el Mesías que debe nacer de la estirpe de este príncipe?

24. Y oyéndolo los fariseos, dijeron: No, este hombre no lanza los demonios sino porque está de inteligencia con Beelzebub, príncipe de los demonios."

25. Pero Jesús, penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo será desolado; y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma no subsistirá.

26. Pues si Satanás es el que expelle á Satanás por mi ministerio, como aseguráis, es contrario á sí mismo; ¿cómo pues ha de subsistir su reino?

27. Y si yo lanzo los demonios por el poder de Beelzebub, ¿vuestros hijos en nombre de quién los echan? Me responderéis sin duda que obran por el Espíritu de Dios. Por tanto, esos mismos serán vuestros jueces, y os condenarán, porque atribuis en mí al demonio, lo que confesáis que en ellos proviene del Espíritu divino.

28. Mas si yo lanzo á los demonios por el Espíritu de Dios, luego el reino de Dios ya ha llegado á vosotros.

29. ¿O cómo puede alguno entrar en la casa de un hombre valiente<sup>9</sup> á robarle sus muebles, sin atarle ántes, para poder entonces saquear su casa? Siendo pues el Espíritu divino el único capaz de encadenar al demonio, es claro que en virtud suya lanzo á este ángel de tinieblas, y le quito los bienes que posee.

30. Pero en esta guerra que hago al demonio para establecer el reino de Dios, el que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge

Y 24. Véase ántes el V 25 del cap. x.

Y 27. Entre los Judíos había entónces exorcistas, que expelían á los demonios invocando el nombre de Dios.

Y 29. Es decir, del fuerte armado. Véase et al. en el cap. xi. de S. Lucas.

23. Et stupébant omnes turbae, et dicebant: Numquid hic est filius David?

24. Pharisei autem audientes, dixerunt: Hic non éjicit daemones nisi in Beelzebub príncipe daemóniorum.

25. Iesus autem sciens cogitationes eorum, dixit eis: Omne regnum divisum contra se, desolabitur: et omnis civitas, vel domus divisa contra se, non stabit.

26. Et si Satanás Satanam éjicit, adversus se divisus est: quomódó ergo stabit regnum eius!

27. Et si ego in Beelzebub éjicio daemones, filii vestri in quo éjiciunt? Ideó ipsi iudices vestri erunt.

28. Si autem ego in Spirítu Dei éjicio daemones, igitur pervénit in vos regnum Dei.

29. Aut quomódó potest quisquam intráre in domum fortis, et vasa eius diripere, nisi prius alligáverit fortem? et tunc domum illius diripiet.

30. Quinon est mecum, contra me est: et qui non cóngrégat mecum, spargit.

Año de la era cr. vulg. 31.

disipa la obra de Dios. ¿Qué crimen pensáis pues que cometéis, cuando no solo no trabajáis conmigo en esta obra, sino que os empeñáis en destruirla, atribuyendo al demonio los milagros que obro por el Espíritu divino? Cometéis sin duda el mayor de todos.

31. Por lo cual os digo, que todo pecado y toda blasfemia se perdonará á los hombres; pero la blasfemia contra el Espíritu Santo no se perdonará.

32. Y á cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, diciendo que es amigo de los publicanos, que es gloton y bebedor, se le perdonará, porque parecerá excusable de haber pensado así de un hombre que veía conversar con frecuencia con los pecadores; mas si alguno hablare contra el Espíritu Santo, atribuyendo sus obras milagrosas al poder del demonio, no se le perdonará ni en este siglo ni en el futuro; porque esto proviene de una ceguedad voluntaria y de una malicia consumada, de las que casi nunca hay arrepentimiento.<sup>1</sup>

33. Esta disposición diabólica es la que os inclina á condenar en mí las obras que os veis precisados á aprobar en sí mismas. Insensatos, ó decid que el árbol es bueno, pues que confesáis que el fruto es bueno; ó decid que siendo malo el árbol, el fruto también es malo; porque por el fruto se conoce el árbol.

34. ¿Mas que hay que asombrarse de vuestros delirios y blasfemias, raza de vívoras! ¿Cómo es posible que habléis cosas buenas, siendo, como sois, malos! supuesto que de la abundancia del corazón habla la boca.

35. En efecto, el hombre bueno saca del buen tesoro de su corazón<sup>2</sup> cosas buenas; y el hombre malo saca de su mal tesoro cosas malas.

36. Y yo os declaro que en el

31. Ideó dico vobis: Omne peccátum, et blasphémia remittétur hominibus, spirítus autem blasphémia non remittétur.

32. Et quicúmque dixerit verbum contra filium hóminis, remittétur ei: qui autem dixerit contra Spiritum sanctum, non remittétur ei neque in hoc saeculo, neque in futúro.

33. Aut fácite árborem bonam, et fructum eius bonum: aut fácite árborem malam, et fructum eius malum: siquidem ex fructu arbor agnóscitur.

34. Progénies viperárum, quomódó potéstis bona loqui, cum sitis mali? ex abundantia enim cordis os loquitur.

35. Bonus homo de bono thesáuro profert bona: et malus homo de malo thesáuro profert mala.

36. Dico autem vobis quó-

Y 32. Véase en el tom. xix. la *Disertación sobre el pecado contra el Espíritu Santo*.

Y 35. El griego de la edición romana añade la palabra *cordis*, que no se encuentra en muchos manuscritos.

Marc. iii. 23.  
229.

Luc. xii. 10

Luc. vi. 45.

dia del juicio los hombres han de dar cuenta de todas las palabras ociosas que hubieren dicho; y con mayor razon la daréis de vuestras calumnias y blasfemias, y seréis juzgados por ellas.

37. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras condenado.

38. Entonces algunos de los escribas y fariseos le dijeron: Maestro, quisieramos verte hacer algun prodigio y algun milagro extraordinario, que nos diese certeza de que eres enviado de Dios, y obras por su Espíritu.

39. Mas él en respuesta les dijo: Esta raza corrompida y adúltera pide un nuevo prodigio; y no se le dará otro que el que ha sido figurado en la conservacion milagrosa del profeta Jonas;

40. Porque así como Jonas estuvo tres dias y tres noches en el vientre de un gran pez, así el Hijo del hombre estará tres dias y tres noches en el seno de la tierra.

41. Pero este milagro, por grande que sea, no convertirá á esta nacion infiel. Y así los Ninivitas se levantarán en el dia del juicio contra esta raza y la condenarán, porque ellos hicieron penitencia con la predicacion de Jonas; y mirad que el que está aquí es mayor que Jonas, y sin embargo no quieren escucharle.

42. La reina del Mediodia se levantará en el dia del juicio contra esta raza, y la condenará, porque vino de las extremidades de la tierra para escuchar á Salomon; y aquí tenéis á quien es mas que Salomon, y no

niám omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij.

37. Ex verbis enim tuis iustificaberis, et ex verbis tuis condemnaberis.

38. Tunc responderunt ei quidam de Scribis et Pharisæis, dicentes: Magister, volumus à te signum videre.

39. Qui respondens ait illis: Generatio mala, et adúltera signum quaerit: et signum non dabitur ei, nisi signum Iónæ prophætæ.

40. Sicut enim fuit Iónas in ventre ceti tribus dièbus, et tribus noctibus; sic erit Filius hominis in corde terræ tribus dièbus, et tribus noctibus.

41. Viri Ninivite surgent in iudicio cum generatione ista, et condemnabunt eam; quia poenitentiam egerunt in prædicatione Iónæ. Et ecce plus quam Iónas hic.

42. Regina austri surget in iudicio cum generatione ista, et condemnabit eam: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis, et ecce plus quam Salomon hic.

Y 36. Algunos leen: palabras malas.

Y 38. Véase el art. xi. de la Armonia y el cap. xv. de la m. parte de la Concordancia.

Y 40. Estos tres dias y tres noches no se entienden en el rigor de la letra; sino que como Jesucristo murió á la hora de nona, quando aun las tinieblas cubrian toda la tierra, y entonces bajó su alma á los infiernos, este tiempo de tinieblas se reputa por la primera noche, y el dia siguiente se cuenta por el primero; sucediòse despues una noche completa que fue la segunda, y tambien un dia cabal que fue el segundo; á este siguió luego la noche que fue la tercera, y el principio del tercer dia en cuya madrugada reuicó á Jesus.

Y 42. Es decir, la reina de Sabi, provincia de la Arabia, situada al mediodia de la Judea. 3 Reg. x. 1. et seqq.

Infr. xvi. 4. Luc. xi. 29. 1. Cor. i. 22.

Jon. ii. 1.

Jon. iii. 5.

3. Reg. x. 1. 2. Par. ix. 1.

obstante desprecian sus palabras.

43. Cum autem immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida, quaerens requiem, et non invenit.

44. Tunc dicit: Revértar in domum meam, unde exivi. Et veniens invenit eam vacantem, scopis mundatam, et ornátam.

45. Tunc vadit, et assúmit septem alios spiritus secum nequiores se, et intrátes habitant ibi: et fiunt novissima hominis illius peiora prioribus. Sic erit et generatióni huic pessimae.

43. Escucha, pues, lo que voy á decirte, pueblo ingrato é infiel: Quando el espíritu impuro ha salido de un hombre para que ocupe su lugar la gracia divina, anda por los lugares áridos y privados de este rocío celestial, buscando reposo, y no le consigue, porque le hace consistir en la perdicion de las almas amadas de Dios.

44. Entonces dice: Me volveré á mi casa de donde he salido. Y tornando, la encuentra desocupada de las pasiones que habia excitado en ella, barrida de las inmundicias del pecado, y adornada con las virtudes producidas por la gracia de Dios.

45. Al mismo tiempo sintiéndose muy débil para poder entrar solo en una plaza tan bien pertrechada, va y toma consigo otros siete espíritus mas malos que él; y entrando en ella establecen allí su morada; y el último estado de este hombre viene á ser peor que el primero, por el mayor número de demonios que le poseen, y la singular atención que ellos tienen en conservar su posesion. Pues así ha de acontecer á esta raza criminal, que despues de haber recibido tantas gracias, y abusado tanto de ellas, será entregada al demonio para que eternamente la posea.

2. Pet. ii. 20.

S. Márcos, III. 31. y siguientes. S. Lucas, VIII. 19. 21.

46. Adhuc eo loquente ad turbas, ecce mater eius, et fratres stabant foris, quaerentes loqui ei.

47. Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua, et fratres tui foris stant quaerentes te.

48. At ipse respondens dicenti sibi, ait: Quae est mater mea, et qui sunt fratres mei?

46. Todavía hablaba al pueblo, quando su madre y sus hermanos se estaban fuera, solicitaron hablarle.

47. Y uno le dijo: Mira que tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan.

48. Pero él dirigiéndose al que le hablaba, le dijo: ¿Quiénes es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

Y 45. El número siete se toma frecuentemente en la Escritura indeterminadamente por muchos.

Y 46. Esto es, sus parientes. Véase el Y 35 del capítulo siguiente. Ibid. Véanse el art. xii. de la Armonia, y el cap. xvi. de la m. parte de la Concordancia.

Y 47. Gr. y que solicitan hablarle.

Marc. iii. 31. Luc. viii. 19.

49. Y extendiendo la mano hacia sus discipulos, estos son, dijo, mi madre y mis hermanos;  
50. Porque cualquiera que hiciera la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

49. Et extendens manum in discipulos suos, dixit: Ecce mater mea, et fratres mei.  
50. Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est: ipse meus frater, et soror, et mater est.

CAPITULO XIII.

Parábola de la semilla y su explicacion. Parábolas de la zizaña, del grano de mostaza y de la levadura. Explicacion de la parábola de la zizaña. Parábolas del tesoro, de la perla y de la red. Jesus despreciado en su patria.

S. Marcos, IV. 1-34. S. Lucas, VIII. 4-18.

Marc. iv. 1. Luc. viii. 4.

1. En aquel mismo dia habiendo Jesus salido de la casa donde habia hecho el milagro y discurso precedentes, estaba sentado á la orilla del mar de Galilea.

2. Y se congregó al rededor de él tan grande multitud de gentes, que para que no le molestasen, subió á una barca donde se sentó, quedándose todo el pueblo en la ribera.

3. Y les habló de muchas cosas en parábolas, diciéndoles de esta manera: Salíó un dia el sembrador á sembrar:

4. Y al sembrar, una parte de la semilla cayó cerca del camino, y viniendo las aves del cielo la comieron.

5. Otra cayó en lugares pedregosos, donde no habia mucha tierra; y nació inmediatamente, porque la tierra en que estaba no tenia profundidad, y no pudiendo arraigar la semilla salió toda para fuera;

6. Mas nacido el sol se quemó, y como no tenia raiz de donde poder sacar bastante humedad para defenderse del ardor del sol, se secó.

7. Otra parte de esta semilla cayó entre espinas, y creciendo las espinas la sofocaron.

8. Otra en fin cayó en buena tier-

1. In illo die exiit Jesus de domo, sedebat secus mare.

2. Et congregatae sunt ad eum turbae multae, ita ut in naviculam ascendens sederet: et omnis turba stabat in litore.

3. Et locutus est eis multa in parabolis, dicens: Ecce exiit qui sminat, seminare.

4. Et dum sminat, quaedam ceciderunt secus viam, et venerunt volucres caeli, et comederunt ea.

5. Alia autem ceciderunt in petrosa, ubi non habebant terram multam: et continuo exorta sunt, quia non habebant altitudinem terrae.

6. Sole autem orto aestuaverunt: et quia non habebant radicem, aruerunt.

7. Alia autem ceciderunt in spinas: et creverunt spinae, et suffocaverunt ea.

8. Alia autem ceciderunt in

¶ 1. Véanse el art. LII. de la Armonia, y el cap. xvii. de la III. parte de la Concordancia.  
Ibid. Es decir, del lago de Genesart.

terram bonam; et dabant fructum, aliud centésimum, aliud sexagésimum, aliud trigésimum.

9. Qui habet aures audiendi, audiat.

10. Et accedentes discipuli dixerunt ei: Quare in parabolis loqueris eis?

11. Qui respondens, ait illis: Quia vobis datum est nosse mysteria regni caelorum: illis autem non est datum.

12. Qui enim habet, dabitur ei, et abundabit: qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo.

13. Ideo in parabolis loquor eis: quia videntes non vident, et audientes non audiunt, neque intelligunt.

14. Et adimpletur in eis propheta Isaiae dicentis: Auditum audietis, et non intelligetis: et videntes videbitis, et non videbitis.

15. Incrassatum est enim cor populi huius, et auribus graviter audierunt, et oculos suos clauserunt: ne quando videant oculos, et auribus audiant, et corde intelligant, et convertantur, et sanentur eos.

ra, y produjo fruto, dando algunos gratum, aliud centésimum, aliud sexagésimum, aliud trigésimum.

9. El que tenga oidos para entender, entienda el sentido de esta parábola.

10. Acercándose entonces sus discipulos le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas, siendo así que con nosotros te explicas con tanta claridad?

11. Es, les respondió, porque á vosotros que creis en mí, se os ha dado el conocer los misterios del reino de los cielos; mas á ellos que rehusan creerme, no se les ha dado.

12. Porque al que ya tiene, se le dará mas y estará en abundancia; pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.

13. Por eso les hablo con parábolas; porque viendo las maravillas que obro, no ven lo que yo soy, y oyendo mis palabras, no escuchan ni comprenden mi doctrina.

14. Y así se ha cumplido en ellos la profecía de Isaías, que dice: Oiréis con vuestros oidos, y no entenderéis; y miraréis con vuestros ojos, y no veréis.

15. Porque se ha endurecido el corazón de este pueblo, están sordos sus oidos y han cerrado sus ojos; temerosos de que sus ojos vean, sus oidos oigan, su corazón entienda, ellos se conviertan y yo los sane.

Infr. xxv. 29.

Isai. vi. 9. Marc. iv. 12. Luc. viii. 10. Joan. xii. 40. Act. xxviii. 26. Rom. xi. 8.

¶ 10. En el § 10 del cap. iv. de S. Marcos, consta que los discipulos dijeron esto á Jesus á solas, estando de vuelta en la casa.

¶ 12. Es decir, al que tiene poco se le quitará lo que tiene. Se reputa que nada tiene el que tiene poco; y así se dice comúnmente de los pobres que son gentes que no tienen nada.

¶ 13. Aquí se habla de los misterios del reino de Dios, y no de los preceptos evangelicos, que todos deben entender y practicar. Jesucristo proponia los misterios en parábolas, para castigar á los Judios por la dureza de su corazón y la ceguera de su entendimiento. Dichos los que veian con los ojos de la fe!

¶ 14. Lit. y no comprenderéis.

¶ 15. Lit. y tienen sordo el oido de sus orejas.

¶ 14 y 15. El texto de Isaías referido aquí se diferencia un poco del original. Pero además de que como hemos dicho, los evangelistas se fijan mas en el sentido que en las palabras, los Setenta le traducen del mismo modo. Esta profecía se dirige á los Judios del tiempo de Isaías, aunque con mas particularidad tocaba á los del tiempo de Jesucristo.

Luc. x. 24.

16. Mas dichosos vuestros ojos porque ven, y vuestros oídos porque oyen.

17. Pues en verdad os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

18. Escuchad, pues, vosotros esta explicación de la parábola del sembrador.

19. Cuando uno oye la palabra del Evangelio por la cual Dios descubre el camino del reino celestial, y no pone su atención en conservarla, el espíritu maligno viene y le roba lo que se sembró en su corazón. Este es el hombre figurado por el que recibió el grano sembrado a la orilla del camino.

20. El que recibió el grano sembrado en lugares pedregosos, es figura de aquel que oyendo la palabra de Dios, la recibe al principio con gozo.

21. Pero no tiene en sí un fondo de docilidad, de virtud y de caridad, en que pueda echar raíz, sino que dura poco tiempo fiel a esta divina semilla; y cuando sobreviene la tribulación y persecución por causa de la palabra, luego se escandaliza; y amándose mas a sí mismo que a Dios, abandona la fe para conservar sus bienes ó su vida.

22. El que recibe la semilla entre espinas, es figura de aquel que oye la palabra de Dios, que arraiga en él y aun recibe algun aumento; mas despues los cuidados de este siglo y la ilusión de las riquezas, sofocan la palabra y queda infructuosa.

23. En fin, el que recibe la semilla en tierra buena, es figura de aquel que escucha la palabra del Evangelio con atención y la comprende.

Y 19. Dif. es aquel que está figurado por el que cae a las orillas del camino.  
Y 20. El que está sembrado en lugares pedregosos, es figura de aquel que, &c.  
Y 22. Dif. El sembrado entre espinas, es figura de el que, &c.  
Y 23. Dif. El sembrado en tierra buena, es figura de el que, &c.  
Ibid. Dif. que se aplica a ella, que fija en ella su atención.

16. Vestri autem beati oculi quia vident, et aures vestrae quia audiunt.

17. Amen quippe dico vobis, quia multi prophetae, et iusti cupierunt videre quae videtis, et non viderunt; et audire quae auditis, et non audierunt.

18. Vos ergo audite parabolum seminantis.

19. Omnis, qui audit verbum regni, et non intelligit, venit malus, et rapit quod seminatum est in corde eius: hic est qui secus viam seminatus est.

20. Qui autem super petrosa seminatus est, hic est, qui verbum audit, et continuo cum gaudio accipit illud:

21. Non habet autem in se radicem, sed est temporalis: facta autem tribulatione et persecutioe propter verbum, continuo scandalizatur.

22. Qui autem seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, et sollicitudo saeculistarum, et fallacia divitiarum suffocant verbum, et sine fructu efficitur.

23. Qui vero in terram bonam seminatus est, hic est, qui verbum audit, et intelligit, et fructum affert, et facit alium

Marc. iv. 26.

quidem centésimum, alium autem sexagesimum, alium vero trigésimum.

24. Aliam parabolum proposuit illis, dicens: Simile factum est regnum caelorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo.

25. Cum autem dormirent homines, venit inimicus eius, et superseminavit zizania in medio tritici, et abiit.

26. Cum autem crevisset herba, et fructum fecisset, tunc apparuerunt et zizania.

27. Accedentes autem servi patrisfamilias, dixerunt ei: Domine, nonne bonum semen seminasti in agro tuo? Unde ergo habet zizania?

28. Et ait illis: Inimicus homo hoc fecit: Servi autem dixerunt ei, Vis, inus, et colligimus ea?

29. Et ait: Non: ne forte colligentes zizania, eradicetis simul cum eis et triticum.

30. Sinite utraque crescere usque ad messem, et in tempore messis dicam messoribus: Colligite primum zizania, et alligatæ ea in fasciculos ad comburendum, triticum autem congregatæ in horreum meum.

31. Aliam parabolum proposuit eis dicens: Simile est regnum caelorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo:

32. Quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, maius est omnibus olivibus, et fit arbor, ita ut

Y 24. Esta parábola y las dos siguientes se propusieron delante del pueblo. Veanse el art. lxxi. de la Armonia, y el cap. xvii. de la II. parte de la Concordancia.  
Y 25. La zizania es una planta que tiene la hoja larga y la caña mas delgada que el trigo; al fin de ella nace una espiga provista de pequeñas vainas que contienen tres ó cuatro granos. El pan que abunda de la zizania, embriega, causa adormecimiento, &c.

Y 28. Es el hombre enemigo.

Y 32. Es decir, una de las mas pequeñas.

Ibid. En los países calientes y en los terrenos fértiles, las plantas tienen mayor altura que en nuestros climas.

y poniéndola en práctica, produce fruto, y da ciento, sesenta ó treinta por uno.

24. Les propuso otra parábola en estos términos: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena simiente en su campo.

25. Pero mientras que dormían los hombres encargados de su custodia, llegó su enemigo, y sembró zizana en medio del trigo, y se fué.

26. Habiendo, pues, crecido la yerba y echado espiga, apareció tambien la zizana.

27. Entonces los criados del padre de familias se acercaron a él y le dijeron: Señor; ¡no sembraste buen grano en tu campo? Pues ¿de donde proviene que tenga zizana?

28. Y les respondió: Es mi enemigo el que la sembró. Los criados le dijeron: ¿Quieres que váyamos a arrancarla?

29. No, les respondió, no sea que arrancando la zizana, desarraigais tambien el trigo.

30. Dejad crecer a ambos hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Arrancad primero a la zizana, y atadla en haces para quemarla; y despues juntad el trigo para ponerle en mi granero.

31. Propúoles otra parábola diciendo: Es semejante el reino de los cielos a un grano de mostaza que un hombre cogió y fué a sembrar a su campo.

32. Este grano es la mas pequeña de todas las simientes; mas creciendo se hace mayor que todas las legumbres y llega a ser árbol, de

Marc. iv. 31  
Luc. xii. 19.

Año de la era cr. vulg. 31.  
Enc. xiii. 21.

modo que las aves del cielo vienen á posar en sus ramas.

33. Esta otra parábola les refirió: El reino de los cielos es semejante á la levadura que coge una muger y la mezcla en tres medidas<sup>9</sup> de harina, hasta que toda la masa se fermenta.

34. Jesus dijo todas estas cosas al pueblo por parábolas, y no les hablaba sin ellas;

Pa. lxxvii. 2.  
Marc. iv. 34.

35. Para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta:<sup>1</sup> Abriré mi boca para hablar con parábolas; publicaré cosas que han estado ocultas desde el principio del mundo.

36. Despues de esto,<sup>2</sup> Jesus habiendo despedido al pueblo, vino á la casa; y llegándose á él sus discipulos, le dijeron: Explicanos la parábola de la zizaña sembrada en el campo.

37. Y les habló de esta suerte: El que siembra el buen grano es el Hijo del hombre.

38. El campo es el mundo; la buena semilla, son los hijos de Dios que serán los herederos del reino celestial; y la zizaña son los hijos del espíritu maligno.

Apo. xiv. 15.

39. El enemigo que la sembró, es el diablo; el tiempo de la siega es el fin del mundo;<sup>3</sup> los segadores son los ángeles.

40. Pues así como en el tiempo de la siega se recoge la zizaña y se quema en el fuego, lo mismo sucederá al fin del mundo.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> V. 33. Esta medida que se llama *satum* en el texto, es el *sabb* de los Hebreos que era la tercera parte del efa, y contenia cerca de diez columnas. Parece que esta medida de tres saes era lo que ordinariamente se cocia.

<sup>2</sup> V. 35. S. Gerónimo advierte que muchos ejemplares lejan, *per Isaiam prophetam*. La misma advertencia se halla en la Cadena de los padres griegos sobre los Salmos, y en el comentario de Eusebio sobre el mismo libro. Este con S. Gerónimo creia que el evangelista habia escrito, *per Asaph prophetam*, fundados en que el título del salmo lxxvi. de donde se ha tomado este texto, parece que le atribuye á Asaf, é mas bien, le cantó Asaf y le compuso David, del que se hace mención llamándole *profeta*, porque profetizó, componiendo sus cánticos.

<sup>3</sup> V. 36. Veanse el art. lxxi. de la Armonia, y el cap. xviii. de la iii. parte de la Concordancia.

<sup>4</sup> V. 39 y 40. Lit. al fin del siglo.

Año de la era cr. vulg. 31.

41. Mittet filius hominis ángelos suos, et colligent de regno eius omnia scándala, et eos, qui faciunt iniquitatem;

42. Et mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus, et stridor dentium.

43. Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. Qui habet aures audiendi, audiat.

44. Simile est regnum caelorum thesauro abscondito in agro: quem qui invenit homo, abscondit, et prae gaudio illius vadit, et vendit universa quae habet, et emit agrum illum.

45. Iterum simile est regnum caelorum homini negotiatri, querentis bonas margaritas;

46. Inventa autem una pretiosa margarita, abiit, et vendit omnia quae habuit, et emit eam.

47. Iterum simile est regnum caelorum sagínae missae in mare, et ex omni genere piscium congreganti.

48. Quam, cum impleta esset, educerent, et secus litus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt.

49. Sic erit in consummatione saeculi: exibunt ángeli, et separabunt malos de medio iustorum.

50. Et mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus, et stridor dentium.

51. Intellexistis haec omnia?

41. El Hijo del hombre enviará á sus ángeles, que recogerán y quitarán de su reino á los que son en el ocasion de los escándalos, y á cuantos obran la iniquidad.

42. Y los arrojarán al horno de fuego: allí será el llanto y el crugir de dientes que no acabarán jamas.

43. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre celestial. El que tiene oídos para entenderlo, enténdalo; y comprenda que nada debe omitir para evitar el fuego del infierno, y adquirir el reino eterno.

44. Porque el reino de los cielos es semejante á un tesoro escondido en el campo, que halla un hombre y le oculta de nuevo para ponerle en seguridad; y con el gozo de haberle hallado, va y vende todo lo que posee, y compra aquel campo. Así el hombre que con la luz del Evangelio, halló el reino del cielo, debe comprarle á expensas de todo lo que mas ama.

45. Porque tambien es semejante el reino de los cielos á un negociante que busca perlas preciosas;

46. Y que hallando una de gran valor, va y vende todo lo que tiene, y la compra. Comprad pues, con sacrificio de cuanto tenéis, el reino eterno que os descubre la fe, y que jamas poseeréis sin las buenas obras.

47. Porque el reino de los cielos es asimismo semejante á una red, que echada al mar, junta todo género de peces;

48. Y cuando está llena la sacan los pescadores á la orilla de la playa; y sentados escogen los buenos y los ponen en vasijas, y echan fuera los malos.

49. Así sucederá al fin del mundo: vendrán los ángeles, y separarán á los malos de enmedio de los justos.

50. Y los arrojarán despues al horno del fuego del infierno; allí será el llanto y el crugir de dientes con una eterna desesperacion.

51. ¿Habéis entendido bien todo

Sep. m. 7.  
Dan. xii. 3.

Año de la era cr. vulg. 31.

esto! *les dijo Jesus.* Si Señor, le respondieron.

52. Y añadió: *Procurad retenerlo y participarlo á los demas.* Por eso todo doctor bien instruido en lo que toca al reino de los cielos, es semejante á un padre de familias que saca de su tesoro cosas nuevas y antiguas, y las distribuye á sus hijos segun sus necesidades.

53. Y habiendo Jesus concluido estas parábolas partió de allí yéndose de Cafarnaum.

S. Marcos, VI. 1-6.

Marc. vi. 1.  
Luc. iv. 16.

54. Y pasando á su patria, permaneció en la ciudad de Nazaret donde habia sido educado; y los instruía en sus sinagogas con una fuerza y sabiduría extraordinarias; de suerte que se maravillaban y decian: De dónde le han venido á este tal sabiduría y poder??

Juan. vi. 42.

55. ¿No es por ventura el hijo del carpintero? llamado José! ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, esto es, sus primos, Santiago, José, Simon y Judas??

56. ¿Y sus hermanas, es decir, sus primas, no están todas entre nosotros? ¿De dónde pues le vendrán todas estas cosas?

57. Y así se escandalizaban de él; porque la bojeza de su nacimiento temporal les impedia conocer su grandeza divina. Mas Jesus les dijo: No hay profeta sin honor sino en su patria y en su casa.

58. Y no hizo allí muchos milagros á causa de su incredulidad, que detuvo en cierto modo los efectos de su bondad y su poder.

Y 51. Estas palabras se expresan en el griego: *Dixit eis Jesus: Intellexistis haec unquam? Dirunt ei: Etiam, Domine.*

Y 54. Véanse el V 16 del cap. iv. de S. Lucas, el art. ix. de la Armonía, y el cap. xxiii. de la iii. parte de la Concordancia.

Ibid. O mas bien, segun el Gr. en su sinagoga.

Y 55. La palabra griega significa en general un artesano. La opinion mas comun es que S. José fué carpintero. Véase en el tom. xii. la *Dicertacion sobre S. José.* Ibid. En el V 56. del cap. xxiii. se ve que Santiago y José eran hijos de aque-lla María, que segun S. Juan (xix. 25), era muger de Cleofas, hermana de María madre de Jesus. Santiago, hermano de Jesus es el Menor, uno de los doce apóstoles; y Judas, hermano de Santiago, es S. Judas apóstol, del cual tenemos una epístola.

Dicunt ei: Etiam.

52. Ait illis: Ideo omnis scriba doctus in regno caelorum, similis est homini patrifamilias, qui profert de thesauro suo nova et vetera.

53. Et factum est, cum consummasset Jesus parábolas istas, tránsiit inde.

54. Et véniens in pátriam suam, docebat eos in synagógis eorum, ita ut mirárentur, et dicerent: Unde huic sapiéntia haec, et virtutes?

55. Nónne hic est fabri filius? Nónne mater eius dicitur Maria, et fratres eius, Iacobus, et Ioseph, et Simon, et Iudas?

56. Et soróres eius, nónne omnes apud nos sunt? Unde ergo huic ómnia ista?

57. Et scandalizábantur in eo. Jesus autem dixit eis: Non est prophéta sine honóre, nisi in pátria sua, et in domo sua.

58. Et non fecit ibi virtutes multas propter incredulitátem illórum.

### CAPITULO XIV.

Muerte de S. Juan Bautista. Multiplicacion de los cinco panes y los dos peces. Jesus y S. Pedro caminan sobre las aguas. Virtud de los vestidos de Jeaurista.

S. Marcos, VI. 14-30. S. Lucas, IX. 7-10.

1. In illo témpore audivit Heródes tetrárcha famam Iesu:

2. Et ait puéris suis: Hic est Ioánes Baptista: ipse surrexit á mortuis, et ideó virtutes operántur in eo.

3. Heródes enim tenuit Ioán-  
nem, et alligávit eum: et pó-  
suit in cárcerem propter Hero-  
diadem uxórem fratris sui.

4. Dicébat enim illi Ioánes:  
Non licet tibi habére eam.

5. Et volens illum occidere,  
timuit pópulum: quia sicut pro-  
phétam eum habébant.

6. Die autem natális Heródis  
saltávit filia Herodiadis in me-  
dio, et plácut Heródi.

7. Unde cum iuráméto pol-  
licitus est ei dare quodcumque  
postuláset ab eo.

8. At illa praemónita á matre  
sua, Da mihi, inquit, hic in di-

1. Ex aquel tiempo " Heródes An-  
tipas, hijo de Heródes el Grande y te-  
trarca" de Galilea, supo lo que la fa-  
ma anunciaba de Jesus;

2. Y dijo á sus cortesanos: Este es Juan Bautista, que ha resucitado de entre los muertos; y por eso hace tantos milagros, habiéndole Dios concedido este poder al restituírle la vida, en recompensa de la muerte que sufrió.

3. Pues este Heródes mandó prender á Juan, y atarle y meterle en la cárcel" por causa de Herodias, muger de su hermano Filipo," con la que aquel casó en vida de este.

4. Porque Juan le decia: No te es permitido tenerla por muger.

5. Esta libertad desagradó mucho á Herodias," y Heródes por una infame complacencia hácia ella, quiso darle muerte, mas temió al pueblo, porque Juan era tenido por un profeta.

6. Y el dia del cumpleaños de Heródes, habiendo dado este principio un gran banquete á todos sus cortesanos," la hija de Herodias bailó en medio de la corte, y agradó sobremanera á Heródes.

7. De modo que le prometió con juramento darle todo lo que le pidiese.

8. Y ella prevenida ántes por su madre, le dijo: Dame aquí en un pla-

V 1. Véanse los art. LXIII y LXV de la Armonía, y el cap. xxv. de la iii. parte de la Concordancia.

Ibid. El nombre *tetrarca*, significa el que gobierna la cuarta parte de un reino. Heródes Antipas solo poseía una parte de los estados de Heródes el Grande, su padre; era señor de la Galilea y de la Perea, es decir de lo que estaba al otro lado del Jordan.

V 3. Véase el art. xxviii. de la Armonía. En el cap. xxv. de la iii. parte de la Concordancia nos pareció que esta narracion de S. Mateo debia quedar en este lugar.

Ibid. Se le nombra en este lugar en el griego y en el V 17 del cap. vi. de S. Marcos. Era distinto de Filipo el tetrarca, de quien habla S. Lucas, st. i.

V 5. Véase el V 19 del cap. vi. de S. Marcos.

V 6. Véase el V 21 del cap. vi. de S. Marcos.

Año de la era cr. vulg. 32.  
Marc. vi. 14.  
Luc. ix. 7.

Marc. vi. 17.  
Luc. ix. 19.

Isr. xxi. 26.



to la cabeza de Juan Bautista.

9. Se apesadumbró el rey con esta petición. Sin embargo, en atención al juramento que había hecho, y á los convidados á su mesa que le habían presenciado, mandó que se le diese.

10. Y envió á degollar á Juan en la cárcel.

11. Y su cabeza fué traída en un plato y dada á la muchacha, que la llevó á su madre.

12. En seguida vinieron sus discipulos á recoger el cuerpo, le sepultaron y fueron á dar aviso á Jesus de lo que había sucedido á su maestro.

S. Marcos, VI. 31-44. S. Lucas. IX. 10-17. S. Juan, VI. 1-13.

Marc. vi. 31. Luc. ix. 10. Joan. vi. 3.

13. Habiendo pues Jesus oido lo que de él decía Heródes, partió de allí en una barca para retirarse solo á un desierto, que estaba mas allá del lago de Tiberiádes. Mas advirtiéndolo el pueblo, le siguió á pié desde diversas ciudades, con tanto empeño que llegaron ántes que él á la otra parte del lago.

14. Y al salir de la barca viendo la gran multitud de personas que le seguian equ tanto conato é incomodidad, tuvo compasion de ellas y curó sus enfermos.

15. Pasó despues el resto del dia en instruirlos; y llegada la tarde, se acercaron á él sus discipulos diciendo: El lugar es desierto, y ya es bien tarde; despacha pues á esas gentes para que vayan á las poblaciones á comprar que comen;

16. Y Jesus les dijo: No es necesario que vayan; dadles vosotros de comer.

Joan. vi. 9.

17. Le respondieron: No tenemos

Y 13. Véanse el V 1 del cap. vi. de S. Juan, el art. LXVI. de la Armonia y el cap. XXI. de la II. parte de la Concordancia. El lugar á que se retiró Jesus, estaba cerca de Betanaida, ciudad de la alta Galilea que gobernaba el tetrarca Filipo. Luc. ix. 10.

Ibid. Le siguieron á pié hasta la extremidad septentrional del lago, y habiéndole pasado sobre un puente ó en barcas, llegaron al otro lado.

Ibid. Véase el V 33 del cap. vi. de S. Marcos.

Y 15. Véase el V 34 del cap. vi. de S. Marcos.

Ibid. La hora es ya avanzada. Véase el art. LXVIII. de la Armonia, y el cap. XXVI. de la tercera parte de la Concordancia.

sco caput Ioánnis Baptistae.

9. Et contristatus est rex: propter iuramentum autem, et eos, qui pariter recumbébant, iussit dari.

10. Misitque et decollavit Ioánnem in cárcere.

11. Et allatum est caput eius in disco, et datum est puellae, et attulit matri suae.

12. Et accedentes discipuli eius, tulérunt corpus eius, et sepeliérunt illud: et venientes nunciavérunt Iesu.

13. Quod cum audisset Iesus, scéssit indé in navicula, in locum désertum seorsúm: et cum audissent turbae, et cum audissent turbae, civitates sunt eum pedéstris de civitatibus.

14. Et exiens vidit turbam multam, et misérus est eis, et curávit lánguidos eórum.

15. Véspere autem factó, accessérunt ad eum discipuli eius, dicétes: Désertus est locus, et hora iam praetérít: dimitte turbas, ut eóntes in caestella, emanet sibi escas.

16. Iesus autem dixit eis: Non habent necesse ire: date illis vos manducare.

17. Respondérunt ei: Non

habemus hic nisi quinque panes, et duos pisces.

18. Qui ait eis: Afférte mihi illos hic.

19. Et cum iussisset turbam discumbere super foenum, accéptis quinque pánibus, et duobus piscibus, aspiciens in caelum benedixit, et fregit, et dedit discipulis panes, discipuli autem turbis.

20. Et mandacavérunt omnes, et saturati sunt. Et tulérunt reliquias, duodecim cóphinos fragmentórum plenos.

21. Manducantium autem fuit número, quinque millia virórum, exceptis muliéribus, et parvulis.

S. Marcos, VI. 45. y siguientes. S. Juan, VI. 14-21.

22. Et statim compulsi Iesus discipulos ascendere in naviculam, et praecedere eum trans fretum, donec dimitteret turbas.

23. Et dimissa turba, ascendit in montem solus orare. Véspere autem factó solus erat tibi.

24. Navicula autem in medio mari iactabatur fluctibus: erat enim contrarius ventus.

25. Quartá autem vigília noctis, venit ad eos ambulans super mire.

26. Et vidétes eum super mare ambulátem, turbati sunt, dicétes: Quia phantasma est. Et praee timóre clamavérunt.

27. Statimque Iesus locutus est eis, dicens: Habéte fidénciam: ego sum, nolite timére.

28. Qui ait eis: Afférte mihi illos hic.

añi mas de cinco panes y dos peces.

18. Traédmelos acá, les dijo.

19. Y habiendo mandado al pueblo sentarse sobre la yerba, tomó los cinco panes y los dos peces; y levantando los ojos al cielo los bendijo; despues despedazando los panes los dió á sus discipulos, y sus discipulos los distribuyeron al pueblo.

20. Y todos comieron y se saciaron; y de lo que sobró se recogieron doce costos llenos de pedazos.

21. El número pues de los que comieron de los panes fué cinco mil hombres, sin contar las mugeres y los niños.

22. Inmediatamente Jesus obligó á sus discipulos á subir á la barca, en que los había conducido, y á pasar ántes que él al otro lado del lago, mientras que despedia al pueblo.

23. Y despues de haberle despedido, subió solo á orar en un monte; y llegada la noche, estaba solo en aquel lugar.

24. Entretanto la barca en que caminaban sus discipulos, era reciamente batida por las olas en medio del mar, porque tenia contrario el viento.

25. Mas á la cuarta vigilia de la noche, Jesus vino hácia ellos andandó sobre el mar.

26. Cuando le vieron caminar así sobre el mar, se conturbaron y decian: Es una fantasma. Y gritaron de miedo.

27. Al punto Jesus les habló diciendo: Tened ánimo; yo soy, no temais.

Marc. vi. 45.

Luc. ix. 10.

Joan. vi. 15.

Y 19. Lit. habiendo mandado que el pueblo se acostase sobre la yerba. Entonces se acostumbraba acostarse para comer.

Ibid. Véase el V. 16 del cap. ix. de S. Lucas.

Y 21. El griego lee: de cerca de cinco mil hombres.

Y 22. Véase el art. LXIX. de la Armonia y el cap. XXVII. de la II. parte de la Concordancia.

Y 25. En tiempo de Jesucristo los Hebreos lo mismo que los Griegos y los Romanos, dividian la noche en cuatro vigiliass iguales entre si.

Y 27. Lit. tened confianza.

Año de la era cr. vulg. 32.

28. Y tomando Pedro la palabra, le dijo: Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti caminando sobre las aguas.

29. Ven, le dijo. Y Pedro bajando de la barca, andaba sobre el agua para llegar á Jesus;

30. Mas viendo *el mar agitado* por un viento fuerte, tuvo miedo; y comenzando á hundirse, gritó: Señor, sálvame;

31. Y al instante Jesus, extendiendo la mano, le cogió y le dijo: Hombre de poca fe ¿por qué has dudado de mi poder ó de mi bondad? ¿Por qué no has caminado siempre con entera confianza como te lo ordené?

32. Y habiendo subido á la barca cesó el viento.

33. Entónces los que estaban en la barca se acercaron á él, y le adoraron diciéndole: Verdaderamente eres tú el Hijo de Dios.

Marco. vi. 53.

34. Y habiendo pasado el lago, llegaron á la tierra de Genesaret.

35. Y conociendo los habitantes de aquel lugar que él era, enviaron la noticia á todo aquel territorio, y le presentaron todos los enfermos que habia allí.

36. Y le suplicaban que les permitiese únicamente tocar la orla<sup>1</sup> de su vestido. Y sanaron todos los que la tocaron.

Y 33. Gr. lit. tú eres verdaderamente Hijo de Dios.  
Y 34. La Vulgata lee Genesari; el griego y el texto paralelo de S. Marcos cap. vi. Y 53. Genesaret. Muchos piensan que es la ciudad de Cineset que dió el nombre de mar de Cineset al lago de Tiberíades. Esta ciudad estaba situada en el extremo meridional del mar de Genesaret, sobre su ríbera occidental.  
Y 36. Dif. la franja que estaba á la orilla de su vestido. *Supr.* ix. 20. Véanse el art. LXXI. de la Armonía, y el cap. XXVII. de la iii. parte de la Concordancia.

### CAPITULO XV.

Escándalo de los fariseos porque los discípulos de Jesus comían sin lavarse las manos. Curacion de la hija de la Cananea. Multiplicacion de los siete panes.

S. Marcos, VII. 1. y siguientes.

Marco. vii. 1.

1. Entónces los escribas y fariseos que habian llegado de Jerusalem, vien-

28. Respondens autem Petrus dixit: Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas.

29. At ipse ait: Veni. Et descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam ut veniret ad Iesum.

30. Videns verò ventum validum, timuit: et cum coepisset mergi, clamavit dicens: Domine, salvum me fac.

31. Et continuo Iesus extendens manum, apprehendit eum: et ait illi: Mòdicae fidei, quare dubitasti?

32. Et cum ascendissent in naviculam, cessavit ventus.

33. Qui autem in navicula erant, venerunt, et adoraverunt eum, dicentes: Verè Filius Dei es.

34. Et cum transfretissent, venerunt in terram Genesari.

35. Et cum cognovissent eum viri loci illius, miserunt in universam regionem illam, et obtulerunt ei omnes male habentes:

36. Et rogabant eum ut vel fimbriam vestimenti eius tangerent. Et quicumque tetigerunt, salvi facti sunt.

Phariseae, dicentes:

Año de la era cr. vulg. 32.

2. Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? non enim lavant manus suas cum panem manducant.

3. Ipse autem respondens ait illis: Quare et vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram? Nam Deus dixit:

4. Honora patrem, et matrem, et: Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur.

5. Vos autem dicitis: Quicumque dixerit patri, vel matri, Munus, quodcumque est ex me, tibi proderit:

6. Et non honorificabit patrem suum, aut matrem suam: Et irritum fecistis mandatum Dei propter traditionem vestram.

7. Hypocritae, benè prophetauit de vobis Isaias, dicens:

8. Pópulus hic labiis me honorat: cor autem eorum longè est à me.

Y 1. Véanse el Y 1. y siguientes del cap. vii. de S. Marcos, el art. LXXI. de la Armonía y el cap. I de la iv. parte de la Concordancia.

Y 5 y 6. Algunos explicaban así este texto: Y vosotros al contrario, decís: Cualquiera que dijere á su padre y á su madre: Yo juro por el don que se hace al Señor, que no os ayudará en ninguna cosa; esto no está obligado á honrar y á auxiliar á su padre ó á su madre. Y así &c. Segun el griego, y tal vez esta es la leccion primitiva, el sentido es, et non honorificat: es decir será permitido á ese hombre no honrar ó auxiliar á su padre y á su madre. Esta era la doctrina que Jesucristo echaba en cara á los fariseos. Véase el Y 11. del cap. vii. de S. Marcos. Entre los Hebreos se usaba el juramento per el don ofrecido á Dios, del cual habla en otro lugar S. Mateo. *Infr.* xxiii. 16.

Y 7. Lit. bien profetizó Isaias de vosotros, cuando dijo: Este pueblo &c. La profecía literalmente se dirija á los judios del tiempo de Isaias, mas tambien el Espíritu Santo caracterizaba en ella á los del tiempo de Jesucristo.

Y 8. En el griego se hallan estas palabras y tambien en el Y 13 del esp. xix.

do que los discípulos de Jesus comían sin lavarse las manos, se escandalizaron, y despues de haberlos reprendido, se acercaron á él, y le dijeron:

2. ¿Por qué violan tus discípulos la tradicion de los antiguos, no lavándose las manos cuando comen, segun el uso establecido por nuestros padres?

3. Mas Jesus les respondió: ¿Y por qué vosotros quebrantais el mandamiento de Dios, por seguir vuestra tradicion humana? Pues que Dios ha mandado:

4. Honra á tu padre y á tu madre auxiliándolos con tus bienes; y tambien: El que ultrajare de palabra á su padre ó á su madre, sea condenado á muerte.

5. Y vosotros al contrario, decís: Cumple con la ley cualquiera que dijere á su padre ó á su madre viéndolos en necesidad: Todo lo que yo ofresco á Dios se tornará en tu provecho, y atraerá sobre ti su bendición;

6. Aunque despues de esto no honre ni alimente á su padre ó á su madre: y así habeis hecho inútil el precepto de Dios con vuestra tradicion; y habeis sabido adquirir, con pretexto de religion, los bienes de los hijos, que la ley de Dios y la piedad natural habian consagrado al alivio de sus padres pobres.

7. ¡Hipócritas! precisamente de vosotros profetizó<sup>1</sup> Isaias cuando dijo:

8. Este pueblo está unido á mi por sus palabras, y me honra con sus labios; pero su corazón dista mucho de mi;

Exod. xx. 12. Deut. v. 16. Epher. vi. 2. Exod. xxiii. 17. Lev. xx. 9. Prov. xx. 20.

Isai. lxxxix. 13. Marco. vii. 6.

9. Y en vano me honran," puesto que enseñan máximas y preceptos humanos, contrarios á la santidad de mi ley, ó inútiles para la salvación.

10. Y habiendo llamado á sí al pueblo, queriendo desengañarle de la pretendida necesidad de las purificaciones farisaicas, les dijo: Oídmé y entended bien esto:

11. No es lo que entra en la boca lo que mancha al hombre, sino lo que sale de la boca es lo que le mancha.

12. Entonces sus discípulos llegando á él le dijeron: ¿Sabes que los fariseos, habiendo oído lo que acabas de decir, se han escandalizado?

Joan. xv. 2.

13. Mas él les respondió: Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado, será arrauca de raíz.

Luc. vi. 39.

14. Y así dejadlos, no os dé cuidado su escándalo; son unos ciegos que guían á otros ciegos: Y si un ciego sirve de guía á otro ciego, ambos caen en el hoyo; como sucederá á esos falsos doctores, y á ese pueblo insensato que seducen.

Marc. vi. 17.

15. Tomando Pedro la palabra le dijo: Explicanos esa parábola, y enseñanos cómo lo que entra en la boca del hombre, no le mancha.

16. Jesus, le respondió: ¿Qué aun vosotros tenéis tan poca inteligencia?

17. ¿No conocéis que todo lo que entra en la boca baja al vientre, y despues se echa en lugares secretos?

18. Mas lo que sale de la boca, viene del corazón; y eso es lo que mancha al hombre.

19. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios, las blasfemias, y las murmuraciones."

Y 9. El texto de Isaías se refiere en este lugar según la version de los Setenta.

Y 17. Es decir, no puede manchar al hombre porque no entra en su corazón sino en su vientre. Marc. vi. 18. 19.

Y 19. La palabra griega tiene los dos sentidos.

9. Sinè causa autem colunt me, docèntes doctrinas, et mandata hóminum.

10. Et convocatis ad se turbis, dixit eis: Audite, et intelligite.

11. Non quod intrat in os, conquinat hóminem: sed quod procedit ex ore, hoc conquinat hóminem.

12. Tunc accedéntes discipuli eius, dixerunt ei: Scis quia Pharisæi auditó verbo hoc, scandalizati sunt?

13. At ille respondens ait: Omnis plantatio, quam non plantavit Pater meus cælestis, eradicabitur.

14. Sinite illos: caeci sunt, et duces caecórum: caecus autem si caeco ducatim præstet, ambo in foveam cadunt.

15. Respondens autem Petrus dixit ei: Edissere nobis parabolam istam.

16. At ille dixit: Adhuc et vos sinè intellectu estis!

17. Non intelligitis quia omne, quod in os intrat, in ventrem vadit, et in secéssum emittitur?

18. Quae autem procedunt de ore, de corde exeunt, et ea conquinant hóminem:

19. De corde enim exeunt cogitationes malae, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemiae.

20. Haec sunt, quae conquinant hóminem. Non lotis autem manibus manducare, non conquinat hóminem.

21. Et egressus inde Iesus recessit in partes Tyri, et Sidónis.

22. Et ecce mulier Chanaeae á fratribus illis egressa clamavit, dicens ei: Miserere mei Dómine fili David: filia mea male á daemónio vexatur.

23. Qui non respondit ei verbum. Et accedentes discipuli eius rogabant eum dicentes: Dimitte eam: quia clamat post nos.

24. Ipse autem respondens ait: Non sum missus nisi ad oves, quae perierunt domus Israel.

25. At illa venit, et adoravit eum, dicens: Dómine, adiuva me.

26. Qui respondens ait: Non est bonam sumero panem filiórum, et mittere canibus.

27. At illa dixit: Etiam Dómine: nam et catelli edunt de micis, quae cadunt de mensa dominórum suórum.

28. Tunc respondens Iesus, ait illi: O mulier, magna est fides tua: fiat tibi sicut vis. Et sanata est filia eius ex illa hora.

29. Et cum transisset inde

20. Estas son las cosas que manchan al hombre; pero no lo mancha el comer sin haberse lavado las manos.

21. Habiendo partido Jesus de aquel lugar, se retiró al pais de Tiro y de Sidon."

22. Y he aquí que una muger cananea, que habia salido de aquel territorio, exclamó diciéndole: Señor, hijo de David, tened piedad de mí: mi hija está lastimosamente atormentada del demonio.

23. Mas él no le respondió ni una sola palabra. Y llegando á él sus discípulos, le suplicaban diciendo: Concédele lo que te pide, para que se vaya, porque viene gritando tras de nosotros.

24. Y él les respondió: No he sido enviado sino á las ovejas perdidas de de la casa de Israel."

25. Sin embargo esta madre afgida no se desanimó; al contrario, ella se llegó á Jesus con nueva confianza, y le adoró diciéndole: Señor, socórreme.

26. El cual le respondió: No es justo tomar el pan de los hijos para darle á los perros."

27. Mas ella replicó: Es verdad Señor; pero los cachorritos comen á lo ménos las migajas que caen de la mesa de sus amos. Permitásenos también á los gentiles recoger alguna pequeña parte de esas gracias abundantes que derramas sobre los Judios.

28. Entonces Jesus le dice: ¡O muger! grande es tu fe; succédete conforme lo deseas. Y desde aquella hora su hija quedó sana.

29. Y partiendo de allí Jesus, vino

Marc. vi. 24.

Supr. x. 6.  
Joan. x. 3.

Y 21. Véanse el art. LXXII. de la Armonia, y el cap. II. de la IV. parte de la Concordancia.

Y 22. Esta muger era fenicia según el Y 26 del cap. VII. de S. Marcos, y los fenicios eran de origen cananeo. Véase la Historia de los pueblos vecinos á los Judios, en el tom. XII.

Y 24. Aunque Jesucristo fué enviado para salvar á todos los pueblos, no debia predicar en medio de ellos; sus apóstoles los condujeron á la luz del Evangelio.

Y 26. El griego lit. á los cachorritos. Infir. Y seq.

Año de la  
era cr. vulg.  
32.

cerca del mar de Galilea,<sup>29</sup> y subiéndose sobre un monte, estaba en él sentado;

S. Marcos, VI.

Isai. xxxv. 4.

30. Y se le acercaron muchas gentes que traían consigo mudos, ciegos, cojos, estropeados,<sup>30</sup> y otros muchos enfermos: y los pusieron á sus piés y los curó.

31. De manera que las gentes estaban asombradas viendo que los mudos hablaban, que los vultados estaban sanos,<sup>31</sup> que los cojos andaban, que los ciegos veían; y glorificaban al Dios de Israel por todas estas maravillas.

Marc. viii. 2.

32. Mas Jesus habiendo llamado á sus discípulos les dijo: Tengo compasión de estas gentes, porque hace tres días que perseveran continuamente en mi compañía, y no tienen que comer; y no quiero despacharlos en ayunas, no sea que les falten las fuerzas en el camino.

33. Y sus discípulos le respondieron: ¿Cómo podremos hallar en el desierto bastante pan para saciar tanta gente?

34. Y Jesus les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Siete, le dijeron, y algunos pecesillos.

35. Entonces mandó á la gente que se sentase en la tierra.

37. Y tomando los siete panes y los peces, despues de haber dado gracias á Dios su Padre, los partió y dió á sus discípulos, y los discípulos los dieron al pueblo.

38. Y todos comieron y quedaron saciados; y se recogieron siete espueras llenas de los pedazos que sobraron.

38. Y los que comieron eran cuatro mil hombres, sin contar á las mugeres y á los niños.

Y 29. Es decir, que de los confines de Tiro se adelantó hácia el oriente, y regresó al mediodía por Decápoli, hácia la ribera oriental del lago de Genesareth. Véanse el Y 31 del cap. vii. de S. Marcos, los art. LXXIII y LXXIV. de la Armonía, y los cap. iii. y iv. de la Concordancia.

Y 30. Este es el sentido del griego.

Y 31. Estas palabras están en el griego.

Jesus, venit secus Mare Galilaeae: et ascendens in montem, sedebat ibi.

1.-10.

30. Et accesserunt ad eum turbae multae, habentes saecum mutos, caecos, claudos, debiles, et alios multos: et proiecerunt eos ad pedes eius, et curavit eos:

31. Ita ut turbae mirarentur videntes mutos loquentes, claudos ambulantes, caecos videntes: et magnificabant Deum Israel.

32. Jesus autem, convocatis discipulis suis, dixit: Misereor turbae, quia triduo iam perseverant mecum, et non habent quod manducent: et dimittere eos ieiunos nolo, ne deficiant in via.

33. Et dicunt ei discipuli: Unde ergo nobis in deserto panes tantos, ut saturemus turbam tantam?

34. Et ait illis Jesus: Quot habetis panes? At illi dixerunt: Septem, et paucos pisciculos.

35. Et praecipit turbae, ut discumberent super terram.

36. Et accipiens septem panes, et pisces, et gratias agens, fregit, et dedit discipulis suis, et discipuli dederunt populo.

37. Et comederunt omnes, et saturati sunt. Et quod superfluit de fragmentis, tulerunt septem sportas plenas.

38. Erant autem qui manducaverunt, quatuor milia hominum, extra parvulos et mulieres.

30. Et dimissa turbá, ascendit in navicularum: et venit in fines Magédan.

39. Despues de esto Jesus habiéndolo despedido al pueblo, subió sobre una barca y pasó al pais de Magedan, ó Magdala, situado entre Gerasa y Corozain.<sup>32</sup>

Año de la  
era cr. vulg.  
32.

Y 39. El griego lee: Magdala. Calmet adopta la opinion de Eusebio y S. Gerónimo, que colocan á Magdán, ó Magdala, en las cercanías de Gerasa, al otro lado del Jordan. Véase el art. LXXV. de la Armonía.

## CAPITULO XVI.

Prodigio pedido y negado. Levadura de los fariseos y saduceos. Confesion y primicia de S. Pedro. Jesus anuncia su pasion, muerte y resurreccion. S. Pedro reprendido. Cruz y abnegacion de sí mismo.

S. Marcos, VIII. 11.-26.

1. Et accesserunt ad eum Pharisaei, et Sadducaei tentantes: et rogaverunt eum ut signum de caelo ostenderet eis.

2. At ille respondens, ait illis: Facto vespere dicitis: Serenum erit, rubicundum est enim caelum.

3. Et mané: Hódie tempestas, rutilat enim triste caelum.

4. Faciem ergo caeli dicidicere nostis: signa autem temporum non potéstis scire? Generatio mala, et adultera signum querit: et signum non dabitur ei, nisi signum Ionae prophetae. Et relictis illis, abiit.

5. Et cum venissent disci-

1. Entrócas<sup>33</sup> los fariseos y saduceos muy opuestos en opiniones religiosas, pero muy unidos para perseguir á Jesus, vinieron á él para tentarle; y le rogaron que les hiciese ver algun prodigio del cielo, que les diese seguridad de que era el Cristo y el Mesias.

2. Mas él les respondió: Al llegar la noche decís: Hará buen tiempo, porque el cielo está rojo;

3. Y por la mañana: Hoy habrá tempestad, porque el cielo está sombrio y encendido.

4. Hipócritas,<sup>34</sup> ¿sabéis pues distinguir bien lo que presagian los diversos aspectos del cielo, y no sabéis conocer las señales de estos tiempos de la venida del Mesias, marcadas con tanta claridad en las Escrituras, y tan manifestamente cumplidas en los milagros que he hecho á vuestra vista? Despues añadió suspirando: Esta nacion corrompida y adultera pide un nuevo prodigio; y no se le dará otro que el que está figurado en la conservacion milagrosa del profeta Jonas.<sup>35</sup> Y dejándolos allí, se fué.

5. Y sus discípulos habiendo venido

Marc. viii. 11.

Luc. xii. 54.

Supr. iii. 39.  
Jon. ii. 1.

Y 1. Véanse el art. LXXV. de la Armonía, y el cap. v. de la iv. parte de la Concordancia.

Y 4. Esta palabra se halla en el griego.

35. Véase el cap. xii. Y 39. y 40.

Año de la era cr. vulg. 82.  
 Marc. viii. 15.  
 Luc. xii. 1.

de la otra parte del lago, se olvidaron de tomar panes."

6. Jesus les dijo: Cuidad de precaveros de la levadura de los fariseos y saduceos.

7. Mas no comprendiendo el sentido de estas palabras, pensaban y decían dentro de sí: "Esto lo dice porque no hemos tomado panes, y no quiere que si nos llegan á faltar, cojamos del de los fariseos y saduceos."

8. Lo que conociendo Jesus, les dijo: Hombres de poca fe, ¿por qué os hablais unos á otros? de que no tenéis panes, y del peligro en que podeis estar si os faltan?

9. "Todavía no entendeis, ni os acordais de que cinco panes fueron bastantes para cinco mil hombres, y de cuántos cestos recogiestis?"

Supr. xiv. 17.  
 Joan. vi. 9.

10. "Y de que siete panes fueron suficientes para cuatro mil hombres, y de cuántas espuelas alzaisteis, despues que todos se saciaron?"

Supr. xv. 34.

11. "¿Cómo pues temeis que os falte pan teniéndonos con vosotros? ¿Y cómo no conocéis que no es por el pan material por el que os he dicho, que os guardéis de la levadura de los fariseos y saduceos?"

12. Entónces comprendieron que no les habia dicho que se guardasen de la levadura que se pone en el pan, sino de la doctrina de los fariseos y saduceos, que siendo corrompida podia fácilmente inficionarlos.

S. Marcos, VIII. 27. y sig.

Marc. viii. 27.

13. Viniendo despues? Jesus á los contornos de Cesarea de Filipo, ciudad situada sobre el Jordán, en la tribu de Neftali, preguntó á sus discípulos

Y 5. En ese tiempo los viajeros de aquel país acostumbraban llevar su pan. Véase el art. LXXVI. de la Armonía, y el cap. v. de la iv. parte de la Concordancia.

Y 7. Díe en sí mismos.

Y 8. Díe en vosotros mismos.

Y 13. Véanse el art. LXXVIII. de la Armonía, y el cap. vii. de la iv. parte de la Concordancia.

Ibid. Filipo el tetrarca hijo de Heródes el Grande, adornó, aumentó y consagró en honor de Augusto esta ciudad, que por esto se llamó Cesarea de Filipo, habiendo tenido antes el nombre de Paneas.

puli eius trans fretum, obliti sunt panes accipere.

6. Qui dixit illis: Intoméini, et cavéte á fermento Pharisæorum, et Sadducæorum.

7. At illi cogitabant intra se dicétes: Quia panes non accépimus.

8. Sciens autem Iesus, dixit: Quid cogitátis intra vos, módicæ fidei, quia panes non habétis?

9. Nondum intelligitís, neque recordámmini quinque panum in quinque milia hóminum, et quot cóphinos sumpstistís!

10. Neque septem panum in quátuor milia hóminum, et quot sportas sumpstistís!

11. Quare non intelligitís, quia non de pane dixi vobis: Cavéte á fermento Pharisæorum, et Sadducæorum?

12. Tunc intellexérunt quia non dixerit cavéndum á fermento panum, sed á doctrina Pharisæorum, et Sadducæorum.

S. Lucas, IX. 18.-27.

13. Venit autem Iesus in partes Cesarææ Philippí: et interrogábat discípulos suos, dicens: Quem dicunt hómines

esse Filium hóminis?

y les dijo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? ¿Quién creen que soy?"

Año de la era cr. vulg. 82.

Marc. viii. 28  
 Luc. ix. 19.

14. Y ellos respondieron: Unos dicen que eres Juan Bautista; otros Elias; otros Jeremias, ó alguno de los antiguos profetas que ha resucitado.

15. Dices Jesus: ¿Y vosotros quién decís que soy yo?"

16. Tomando la palabra Simon Pedro, le dijo: Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo.

Joan. vi. 70.

17. Jesus le responde: Eres bien-aventurado, Simon hijo de Juan, porque ni la carne ni la sangre te han revelado eso, sino mi Padre que está en los cielos.

18. Y yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra, edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno, esto es, todas las potestades de los demonios, no prevalecerán contra ella.

Joan. i. 42.

19. Y te daré las llaves del reino de los cielos; y tal autoridad, que todo lo que atares sobre la tierra, será atado en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, será desatado en los cielos."

Isai. xxii. 22.  
 Joan. xx. 23.

20. Al mismo tiempo previno á sus discípulos, que á nadie diesen que él era Jesucristo, para que este conocimiento no sirviese de obstáculo á la muerte que quería padecer."

Y 13. Gr. dif. ¿Qué dicen los hombres del Hijo del hombre? ¿Quién dicen que soy yo?"

Y 16. El griego no dice simplemente hijo sino el hijo; el latín es susceptible de ambas significaciones, porque el artículo el no se expresa en ese idioma.

Y 17. Lit. Simon Bar-Jona: Bar en caldeo significa hijo, y Jona es abreviatura de Johanna, de donde se formó en nuestra lengua el nombre Juan; por eso S. Pedro se llama, en otro lugar, Simen hijo de Juan (Joan. xxi. 16 y 17).

Y 18. En la lengua siríaca que hablaba Jesucristo, no hay diferencia de género como en la latina y la castellana, entre Petrus, que es el nombre propio de Pedro, y petra que es un nombre apelativo que significa piedra; de suerte que en ella la alusión es mas natural y mas sencilla.

Ibid. En el estilo oriental las puertas denotan las potestades, porque en las puertas de las ciudades era donde daban audiencia los potentados. De aquí viene que aun hoy decimos la puerta Otomana, por decir la potencia de los Turcos.

Y 19. Las palabras atar y desatar son equivalentes á abrir y cerrar; por eso antiguamente se habria desatando la cadena, y se cerraba atándola. Véase en el tom. iv. la Disertacion sobre las habitaciones de los Hebreos.

Y 20. Muchos manuscritos griegos y latinos no leen en este Y el nombre Jesus, y muchos intérpretes lo juzgan superfluo. El griego dice expresamente el Cristo, uniéndole el artículo el que no expresa la lengua latina.

Ibid. Era necesario que Cristo padeciese, y su gloria debía manifestarse despues de su resurreccion.

Año de la era cr. vulg. 82.

21. Desde entónces comenzó Jesus á anunciar y á manifestar á sus discipulos, que convenia que fuese á Jerusalem, y que allí padeciese mucho, de parte de los ancianos, de los principes de los sacerdotes, y de los doctores de la ley, y que fuese muerto, y que resucitase al tercero dia.

22. Y Pedro, que aunque ya estaba iluminado, no podia conciliar los padecimientos de Jesus con su divinidad, y ménos con el amor que tenia á este divino maestro, sacándole aparte, empezó á reprenderle diciendo: ¡Ah Señor! de ningún modo; no te sucederá tal cosa; no padecerás todos esos males.

Marc. viii. 33.

23. Mas volviéndose Jesus dijo á Pedro: Apartate, de mí, Satanas; que me escandalizas queriendo retraerme de la obediencia á mi Padre, porque no gustas de las cosas de Dios, sino de las de los hombres, y no entiendes que nada es mas útil y glorioso que hacer á Dios el sacrificio de la vida.

Supr. x. 23.  
Luc. ix. 23.  
xiv. 27.

24. Entónces dijo Jesus á sus discipulos: si alguno quiere venir en pos de mí, y tener parte en mi gloria, niéguese á sí mismo y cargue su cruz, y sígame padeciendo y muriendo como yo. Este es el único medio de hallar la verdadera salud y vida.

Luc. xvii. 33.  
Joan. xii. 25.

25. Porque el que quisiere salvar su vida y no padecer nada en mi compañía, la perderá infaliblemente; y al contrario, el que por mi amor la perdiere en el tiempo, la encontrará conmigo en la eternidad. Es pues mas ventajoso perder los bienes y la vida, permaneciendo unidos á mí, que salvarlos abandonándome.

26. Y en efecto, ¿de qué le sirve á un hombre el ganar todo el mundo en esta vida, si pierde su alma eternamente? ¿O si una vez la ha perdido, con qué cambio podrá el hombre restatarla?

Y 21. Véase el art. LXXIX. de la Armonía, y el cap. vii. de la iv. parte de la Concordancia.

Y 22. Este es el sentido del griego.

Y 23. El nombre Satanas significa propiamente un contrario. Satana es sátrico, y viene del hebreo Satañ.

21. Exinde coepit Iesus ostendere discipulis suis, quia oporteret eum ire Ierosoly-mam, et multa pati á senio-ribus, et Scribis, et principibus sacerdotum, et occidi, et tertíá die resurgere.

22. Et assúmens eum Petrus, coepit increpare illum dicens: Absit á te, Domine: non erit tibi hoc.

23. Qui convérsus, dixit Petro: Vade post me Satana, scá-dalum es mihi: quia non sapi-s ea, quae Dei sunt, sed ea, quae hóminum.

24. Tunc Iesus dixit discipulis suis: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.

25. Qui enim volúerit ánimam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdidérit ánimam suam propter me, inveniet eam.

26. Quid enim prodest hómini, si mundum univérsum lucrétur, ánimae veró suae detrimentum patiátur? Aut quam dabit homo commutatíonem pro ánimá sua?

Año de la era cr. vulg. 82.  
Act. xvii. 31.  
Rom. ii. 6.

27. Filius enim hóminis ventúrus est in glória Patris sui cum ángelis suis: et tunc red-det unicuque secundum ópera eius.

28. Amen dico vobis, sunt quidam de hic stántibus, qui non gustábunt mortem, donèc videant Filium hóminis venièntem in regno suo.

27. Pues el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, á juzgar á los hombres; y entónces dará á cada uno segun sus obras, sin que ninguna cosa pueda ablandarle ni ganarle:

28. En verdad os digo que hay aqui algunos que no han de morir, sin haber visto una muestra de la gloria que revestirá al Hijo del hombre al venir á su reino, y que participará á los que le hayan sido fieles.

Marc. viii. 33.  
Luc. ix. 27.

Y 28. La transfiguracion de Jesucristo, de que sigue hablando el evangelista, explica el sentido de esta expresion. Véase el V. 1. y siguientes del capitulo que sigue.

## CAPITULO XVII.

Transfiguracion de Jesus. Venida de Elias. Curacion de un niño lentisco. Poder de la fe. Jesus anuncia su pasion, y paga el tributo por si y por Pedro.

S. Marcos, IX. 1.-32. S. Lucas, IX. 28.-45.

1. Er post dies sex assúmit Iesus Petrum, et Iacobum, et Ioánnem fratrem eius, et ducit illos in montem excélsium scórsim:

2. Et transfigurátus est ante eos. Et resplénduit facies eius sicut sol: vestiménta autem eius facta sunt alba sicut nix.

3. Et ecce apparuerunt illis Moyses, et Elias cum eo loquéntes.

4. Respóndens autem Petrus, dixit ad Iesum: Domine, bonum est nos hic esse: si vis, faciámus hic tria tabernácula, tibi unum, Moysi unum, et Eliae unum.

5. Adhuc eo loquente, ecce

1. Y no tardó mucho tiempo en cumplirse esta promesa, porque seis dias despues llevó Jesus consigo á Pedro y á Santiago, y á Juan su hermano, y los subió á un monte alto;

2. Y se transfiguró delante de ellos. Su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la nieve.

3. Y al mismo tiempo vieron aparecerse á Moises y á Elias, que hablaban con él de lo que debia padecer en Jerusalem.

4. Entónces Pedro tomando la palabra, dijo á Jesus: Señor, estamos bien aqui; hagamos, si te parece, tres tiendas, una para tí, otra para Moises, y otra para Elias.

5. Aun todavía él hablaba, cuando

Marc. ix. 1.  
Luc. ix. 28.

Supr. in. 17.  
2. Per. i. 17.

Y 1. Véanse los art. LXXX y LXXXI. de la Armonía, y el cap. viii. de la iv. parte de la Concordancia. S. Lucas en el cap. xiv. Y 28. cuenta ocho dias, porque comprende en ellos el de la promesa y el de la ejecucion.

Ibid. Los evangelistas no ponen el nombre del monte: Eusebio y S. Gerónimo creen que fué el Tabor, y esta es la opinion comun.

Y 2. El griego de la edicion romana lee: blancos como la luz. Muchos manus critos griegos dicen lo mismo que la Vulgata.

Y 3. Véase el V. 31. del cap. ix. de S. Lucas.